

## **NECESIDAD DE JESÚS**

Señor Jesús,

Estoy ciego, sé mi luz, soy ignorante, sé mi sabiduría, obstinado, has mía tu voluntad.

Abre mis oídos para captar rápidamente la voz de tu Espíritu y correr con placer hacia su mano que me llama; Derrite mi conciencia hasta que no quede dureza alguna, avívala ante el menor contacto con el mal; Cuando se acerque Satanás, déjame huir a tus heridas, y dejar de temer ante toda amenaza.

Sé mi buen pastor, quien me lleve a los verdes y delicados pastos de tu Palabra, y me haga descansar junto a las aguas de reposo.

Lléname de tu paz, que ningún viento inquietante del mundo agite la superficie serena de mi alma.

Tu cruz fue levantada para que sea mi refugio, Tu sangre fluyó para que me lave, Tu muerte ocurrió para darme garantía de vida eterna, Tu nombre es la heredad que me salva.

Por ti, todo el cielo es derramado en mi corazón, pero éste es demasiado estrecho para comprender tu amor.

Yo era un extraño, un marginado, un esclavo, un rebelde, pero tu cruz me ha traído cerca a ti, ha suavizado mi corazón, me ha hecho hijo de tu Padre, me ha admitido en tu familia, me ha hecho coheredero contigo.

¡Oh, que yo pueda amarte como tú me amas, y pueda andar como es digno de ti, mi Señor, que yo pueda reflejar la imagen del Primogénito de la creación!

Permíteme ver siempre tu belleza con los ojos claros de la fe, y sentir el poder de tu Espíritu en mi corazón, porque a menos que se mueva poderosamente en mí no se encenderá fuego en mi interior.

Por Arthur Bennett - editor del libro

“The Valley of Vision: Una Colección de Oraciones Puritanas”

publicado por Banner of Truth